



***Oración de Reparación y Desagravio
a la Santísima Trinidad
por medio del Inmaculado Corazón de María***

Iniciar con la Señal de la Cruz.

VEN ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.

ORACIÓN

Oh Dios,
que llenaste los corazones
de tus fieles con la luz
del Espíritu Santo;
concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y
gocemos siempre de tu consuelo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

CREDO

Niceno - Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo
visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de
Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de
Dios verdadero, engendrado, no creado, de la
misma naturaleza del Padre, por quien todo fue
hecho; que por nosotros los hombres, y por
nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del
Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y
se hizo hombre; y por nuestra causa fue
crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día,
según las Escrituras, y subió al cielo, y está
sentado a la derecha del Padre; y de nuevo
vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de
vida, que procede del Padre y del Hijo, que con
el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y
gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y
apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el
perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida
del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN

Oh María Santuario de Esperanza, afligida por los pecados y las indiferencias de los hombres, concédenos la gracia de tener un corazón según el Corazón de Dios, alcánzanos por tus ruegos la conversión para enmendar nuestros pecados, queremos caminar en la vida de gracia y buscar agradar a Dios en todo, cólmanos con los efluvios que se dispensan desde tu Inmaculado Corazón, comunícanos tu amor maternal, ayúdanos a vivir con verdadera coherencia la dignidad de ser hijos de Dios.

Ilumina nuestras conciencias y la de todos tus hijos, concédenos ver el estado de nuestra alma según delante de Dios y así arrepentidos y compungidos por todas las faltas de amor cometidas, podamos con tu auxilio caminar a paso firme por las sendas de la santidad, desechando de nuestros corazones todo lo que ofende y desagrada a Dios.

V: Pedimos perdón por todos nuestros pecados y por los pecados del mundo entero.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la vida.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la vida desde el vientre materno.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la constitución familiar.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de Jesús Sacramentado.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de lo Sagrado.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra del Ministerio Sacerdotal.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la paz de los pueblos y naciones de la tierra.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la pureza del alma y cuerpo.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de los Mandamientos de Dios.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

V: Pedimos perdón por los pecados que se cometen en contra de la Fe.

R: Señor ten piedad.

(1) Padrenuestro, (3) Avemarías, (1) Gloria.

¡Oh Bendita Madre!, te suplicamos que escuches nuestras súplicas y recibas en tu Corazón Inmaculado este sincero acto de reparación y desagravio, transfórmalo en un acto perfecto de exquisito perfume y preséntalo como ofrenda agradable ante el trono de la Santísima Trinidad.

Que el fruto de tus ruegos maternales, ¡Oh Omnipotencia Suplicante!, caiga como rocío sobre toda la tierra y haga germinar en el corazón de los hombres las santas virtudes.

Gracias a tus divinos auxilios y acción maternal, estamos seguros que donde abundó el pecado sobreabundará la gracia. Amén.

V: María Santuario de Esperanza.

R: Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

Rezar una (1) Salve.

ORACIÓN FINAL

Salve Inmaculada siempre Virgen María Santuario de Esperanza, mujer que recibiste las dos alas de la gran águila, tú eres la mujer vestida de sol, con la luna debajo de tus pies y estás coronada con una corona de doce estrellas.

Salve Madre del Amor hermoso, prendado está el Rey de tu belleza, salve Señora Reina y Madre nuestra, fiel esclava del Señor, que correspondeste en todo a la Divina Voluntad de Dios, eres un ejército terrible en orden de batalla, vencedora del dragón infernal y de sus secuaces, auxilio poderoso del cristiano, muéstranos constantemente el Fruto Bendito de tu vientre y alcánzanos la gracia de servirle y amarle con dignidad.

Bendita seas esperanza del pobre pecador, dichosa eres porque has creído, pues por ti nos vino la esperanza misma: Jesús Nuestro Señor. A ti suplicamos Señora Nuestra otórganos siempre tu valiosa protección, ayúdanos a cantar diariamente las proezas que Dios ha realizado en ti.

Ayúdanos Virgen y Madre contemplativa, Señora del silencio y de fe inquebrantable a nunca desmayar ante las vicisitudes y contrariedades de la vida, líbranos de los ataques del enemigo infernal, concédenos siempre la victoria sobre el mal, líbranos de todos nuestros enemigos visibles e invisibles, que podamos contar constantemente con tu asistencia y compañía. Amén.